



SEMANARIO LIBERTINO — QUE SE RÍE ALEGREMENTE — DE LO HUMANO Y LO DIVINO — Á MANDÍBULA BATIENTE

SEGUNDA ÉPOCA.—AÑO I.—NÚM. 14

REDACCION  
Calle de Larrechipi, 5, pral.—IRUN

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA  
Alameda de San Mamés, 15.—BILBAO  
á donde debe dirigirse toda la correspondencia

IRÚN-BILBAO  
30 de Septiembre de 1906

## LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES

### A un joven republicano

Un joven republicano de Bilbao me ha escrito una carta, tomando pie del último número de EL RUIDO, lamentándose de la dureza con que trató á los republicanos bilbaínos y reprochándome que dejó asomar la oreja socialista, vertiendo todo el odio que los socialistas sienten de antiguo contra el partido republicano.

Es lo bueno que el joven republicano reconoce que en Bilbao, dentro de su partido, hay hombres malos, individuos que traicionan constantemente las ideas que pretenden profesar, vividores y farsantes de la política, pero que á esa gente no debe confundirse con el partido todo, ni las censuras que ella sola merece está bien que se lancen contra toda la honrada masa republicana.

Vayamos por partes, mi amigo, y pongamos los correspondientes puntos sobre las íes.

Precisamente, EL RUIDO, siempre que ha atacado á los republicanos, ha sabido distinguir los buenos de los malos, señalando á estos con sus nombres, poniendo en evidencia sus malas artes, sus traiciones y si alguna vez EL RUIDO dirige sus tiros á los buenos republicanos, que yo creo que son los más, es para poner de relieve su apatía, su abandono, no poniendo coto á los desmanes de los malos, dejándose guiar de ellos y tolerando sus convivencias con los caciques que son en Bilbao el enemigo común del pueblo.

Y sepa el joven republicano que aquí, en este periódico, no hay odio contra el partido republicano, ni hay por qué enseñar ni ocultar ninguna oreja. Sucede en esto una cosa rara: que los republicanos tachan á EL RUIDO de socialista rabioso, de estrecho espíritu de intransigencia, y los socialistas, aunque no todos, consideran á este semanario como semirepublicano. Todo lo cual me demuestra que es una buena posición la que ocupa EL RUIDO, que quisiera ver á republicanos y socialistas unidos en todo aquello que deben estarlo.

¡No hay, que digamos, poca labor que realizar en Bilbao por los honrosos que se llaman demócratas, radicales, libre-pensadores! Republicanos, socialistas y anarquistas debieran aquí firmar una pía para realizar obra verdaderamente anticlerical, de laicismo. ¿No es una vergüenza que Bilbao, con un ayuntamiento de mayoría anticlerical, no posea una escuela laica, cuando las hay en pueblos insignificantes por su número de habitantes y fuerzas democráticas? Para crear escuelas laicas, fomentar los actos civiles, bautizos, matrimonios y entierros, y poner un dique poderoso á las demasías insuportables del fanatismo católico, hace aquí falta la constitución de un bloque anticlerical, en el que entren todos los amantes del progreso y la libertad de conciencia, llá-

mense como se llamen, republicanos, ácratas ó socialistas.

¡En qué buen camino estábamos de esa unión que EL RUIDO desea, allá, por las elecciones municipales de hace cuatro años, cuando las juventudes socialista y republicana confraternizaban y obraban casi de acuerdo! ¡Malditos sean los que contribuyeron á aquel rompimiento y sembraron odios de muerte entre los que tenían un magnífico camino que seguir juntos!

Culpables de ese rompimiento, de esos odios que aun perduran, fueron algunos socialistas y algunos malos republicanos, cuyos nombres están en la mente de todos. La labor de esos hombres nefastos, tuvo como consecuencia las disputas en las tabernas entre socialistas y republicanos, que degeneraban en riñas, formándose cuadrillas de barateros ó chulos, que todo lo dilucidaban á golpes, viniendo á pagar con su vida estas querellas vergonzosas el joven Santiago Doce y á verse comprometido en estas malandanzas un hombre del sentido y el valer de Toribio Pascual.

A que se olviden y se maldigan van enderezados estos recuerdos, que no á avivar odios y rencores, con los que sólo el clericalismo enemigo y los falsos demócratas aliados de los caciques salen ganando.

No pretende EL RUIDO, ni puede pretenderlo nadie, que socialistas y republicanos vayan en todo de acuerdo, tan distanciados como están en cuestiones económicas; pero en lo que les es común, en la defensa de la libertad, en la obra anticlerical que en Bilbao hay que llevar á cabo deben estar unidos como un solo hombre, manteniendo amistables y estrechas relaciones, participándose sus comunes iniciativas, alentándose mutuamente unos á otros, en vez de darnos á diario el bochornoso espectáculo de andar como perros y gatos.

Es preciso también que la masa obrera republicana haga sentir su influencia en el partido, obligando á sus concejales y diputados á hacer declaraciones sobre lo que piensan en cuestiones sociales, empujándoles hacia adelante, porque es verdaderamente inmoral y vergonzoso que los diputados y concejales republicanos estén constantemente al lado del capitalismo explotador, aplaudiendo y apoyando sus atropellos, así como excitando á la fuerza armada contra los obreros en huelga, mientras muchos de estos son republicanos y han contribuido con sus votos á que ocupen los puestos desde los cuales, lejos de ser sus defensores, son sus más implacables enemigos.

Medite el joven republicano bilbaíno que me escribe sobre todo lo que va dicho, y verá que no hay aquí odios contra su partido, sino contra los que lo traicionan, y lo que todos debemos desear, republicanos y socialistas, es una estrecha unión sobre todo lo que á unos y otros interesa, desembarazándonos, en uno y otro campo, de los elementos intransigentes ó reaccionarios que á esta amistad se opongan.

## CHANCHULLO DIPUTACIONESCO

### Las bombonas milagrosas

No tenemos lenguas bastantes para ponderar la honrada y estrepitosamente magnífica administración vascongada, fielmente representada por nuestra excelsa Diputación, de la que forman parte diputados superabundantemente tragones—dos banquetes en quince días—y en cuya cima figura un esclarecido caballero de Montesa, que ni por Dios desnuda el acero, así venga López, el de *El Imparcial* y le llame botijo verde.

Una de las muestras más patentes de lo superior que es la administración vascongada, acaba de mostrarse diáfana y deslumbrante hasta el punto de que estoy tentado de volverme loco, ó séase bizcaitarra.

Lean, lean y asómbrense ustedes. Unos señores que se llaman Caimbell Hermanos, de este comercio, con depósito doméstico, nombre que se da á unas alcahuetas que sirven para hacer contrabando, estos hermanos Caimbell, sacaban de su depósito doméstico bombonas de agua clara y decían que eran de ácido acético, con lo que robaban lindamente al municipio. En una de estas maniobras cayeron en el garlito y el municipio, á pesar de las recomendaciones que cayeron sobre el alcalde, condenó á esos señores al pago del séxtuplo de los derechos de seis bombonas de ácido acético que, por arte de birlibirloque, se habían convertido en bombonas de agua.

Pero los señores Caimbell Hermanos, que conocen la honradez administrativa de la Diputación, no se dieron por vencidos y recurrieron á los Ugartes de la excelentísima quienes se apresuraron á anular la condena del municipio, no obstante estar claro y patente el fraude de los señores Caimbell Hermanos.

La gente se ha quedado extática, patidifusa, asustada, de un caso tan admirable de honrada administración vasca, tanto que hay vizcaínos que piensan pedir que Vizcaya sea incorporada á Marruecos, donde, con toda seguridad, no habrá kaidés tan frescos, desahogados y protectores de los que defraudan el tesoro público.

Yo iba también á prorrumpir en denuestos contra la Diputación excelsa, con motivo de este escandaloso asunto de los señores Caimbell Hermanos, pero de repente un rayo ha iluminado mi inteligencia y paralizado mi pluma, haciéndome lo comprender todo.

No, queridísimos lectores, no doy suelta á las diatribas, pues caigo en que esos señores serán de las fuerzas vivas!

## La masonería francesa

Acaba de celebrarse en París la asamblea anual de los masones del rito fran-

cés, que cuenta con 407 logias y 65.000 miembros activos cotizantes.

Los debates han sido movidísimos entre los viejos masones, radicales en su mayoría, y los socialistas y anarquistas, que se esfuerzan por inclinar la masonería, y van consiguiéndolo, del lado de las reivindicaciones obreras, purgándola de ciertas jerarquías y ceremonias que ya no tienen razón de ser y que, en realidad, no son sino de orden secundario y accidental, dada la esencia filosófica de esta institución.

Entre otras cosas se ha votado unánimemente la supresión de los consejos de guerra, la lucha contra el militarismo, y la condenación del régimen del salario. He aquí el texto de la resolución sobre las relaciones entre el Capital y el Trabajo:

En Asambleas:

Fiel á los principios de la Masonería y queriendo proseguir la emancipación económica y moral de todos los hombres;

Considerando que el régimen del salariado, actualmente inabordable, puede ser y debe ser inmediatamente modificado por una serie de intervenciones legislativas;

Considerando además que, aún corregido, el salariado seguirá afectado de vicios tan importantes que su supresión total se impone;

Considerando además que en el estado social presente, á la propiedad privada individual fundada en el trabajo personal se opone la propiedad capitalista fundada en el trabajo ajeno;

Declara:

Que la Franc Masonería debe, sin cesar, á ninguna fórmula dogmática:

1.º Trabajar en la modificación del régimen del salariado, notablemente por la reglamentación del contrato de trabajo, contratos colectivos, etc., y en su sustitución por una organización del trabajo basado sobre un principio de igualdad y de justicia. (por ejemplo: cooperativismo);

2.º Esforzarse en hacer restituir á la colectividad los medios de producción y de cambio que han tomado la forma de propiedad capitalista.»

Al final de la Asamblea se ha votado un orden del día dirigiendo un fraternal homenaje al ciudadano Emilio Combes, por la enérgica política por este iniciada, y excitando al Gobierno á la aplicación rigurosa de la ley de separación de la Iglesia y el Estado, y sobre todo á la realización de las reformas económicas y sociales prometidas á la democracia y á la clase obrera.»

⊛ Mientras la masonería francesa pide la supresión de los Consejos de Guerra para que en todas las cuestiones y delitos entiendan solo los tribunales civiles, mientras muestra su enemiga al Militarismo, y se lanza por la amplia ruta de la justicia social, condenando la esclavitud del salariado, da pena contemplar esta pobre y estancada masonería española debatiéndose en la esterilidad, jugando á gestos y grados, incapaz para fundar siquiera una mala escuela de enseñanza libre, siempre metida en un anticlericalismo de corta

vista, fácil y cogido de moho. Sobre todo, aquí en Vizcaya, da pena contemplar á los masones de más viso, unos formando en las fuerzas vivas y persiguiendo cruelmente á los obreros, á los asalariados, y otros no sabiendo salir de su imbecil antisocialismo. ¿Han creído estos tales que la masonería no es mas que divertirse con mandiles y espadas que no pinchan?

## Sigamos banquetando

En la finca de Munibe

Con la derrota de los pobres obreros de las minas y el brillante triunfo de las fuerzas vivas, se les ha abierto un apetito á nuestros diputados provinciales, que hay que tener miedo no se coman las pizarras del palacio de la Gran Vía.

Al banquete con que fué obsequiado el presidente por su brillante gestión para solucionar la huelga—no hay que reírse—ha sucedido este de que voy á dar cuenta, dado por el gentil *chauffeur* á los diputados en su quinta de Munibe, de la que iba á ser marqués y se ha quedado con las ganas.

Se ha celebrado el domingo y ha sido, como el anterior, servido por camareras, no por amor á los *sirris* precisamente, aunque sí les gustan los tocamientos á nuestros diputados—¿verdad, Meñaca?—sino por poder darle gusto á la lengua, soltándola con toda libertad contra los ministros, el gobernador civil, la prensa y algunos sujetos de las consabidas fuerzas, que empiezan á volverle el dorso al presidente último figurín de la moda.

No invitando á los banquetes á los periodistas—¡agarto! ¡agarto!—y no siendo los sirvientes camareros, chicos poco afectos á la camarilla caciquil, se puede hablar libremente, á lo que ayudan de un modo prodigioso los vinos viejos de las Bodegas Bilbainas, sin que se entere nadie de los insultos que salen de bocas calientes ni venga, por consiguiente, ningún otro López Ballesteros á cortar la digestión á estómagos repletos.

El banquete fué magnífico, succulento, espléndido. Manjares, vinos, licores y tabacos fueron lo mejor de lo mejor. Las minas de Martínez Rivas, los obreros de las canteras de Matamoros, reventados por el bello don Adolfismo en la última huelga, sudan lo bastante para que el yerno ilustre pueda mostrarse así de generoso y tener automóviles y montar á la inglesa y estrenar diariamente diez corbatas.

Porque de allí, de las minas, salen todos estos polvos.

## Contra los guardias

La moción socialista

Quando carlistas, bizcainas y republicanos, unidos en amor y compañía, presentaron al ayuntamiento la moción del miedo, pidiendo recompensas para la guardia municipal y se promovió un fenomenal escándalo, gritaban los Fatrás, López y Compañía, dirigiéndose á los socialistas que sabidamente abandonaban el lazo que se les tendía.

—No os marchéis, cobardes, vamos á discutir la huelga.

—Esto no es la Arboleda, ¿eh?

—¡Tenéis miedo!

Los de la conjunción clerical-republicana se mostraban entonces bravos, querían escándalo, tumulto, porque, como estábamos en estado de guerra, podía intervenir la autoridad militar y meter mano y procesar á la minoría socialista, objeto precioso que persiguen todos los malos representantes del pueblo.

Pero el tiempo da gusto á todos y en los actuales momentos tienen los concejales socialistas presentada una moción de protesta contra la conducta observada por la guardia municipal durante la huelga, demostrando que se excedió en el uso de sus atribuciones, convirtiéndose en guardia pretoriana de los burgueses, cuando es un cuerpo municipal al servicio de todos, pobres y ricos, ajeno á toda contienda que no

provenga del incumplimiento de las ordenanzas municipales.

Y cosa rara. Los valientes de hace un mes, los provocadores de entonces, se han convertido de repente en prudentes hombres. Ya no quieren discutir la huelga. Ahora que se puede hablar libremente se niegan á abrir la boca. Ahora tienen miedo á la discusión. Ya no desean el escándalo, porque, claro, no les va á servir de nada.

El bizcaino señor Ibarreche es hoy alcalde interino.—Otra gracia que debemos á los republicanos: Bilbao con un alcalde bizcaino!—El señor Ibarreche, digo, ha cogido la moción de los concejales socialistas y la ha arrojado al cesto de los papeles viejos, negándose á ponerla á discusión.

Hace bien el señor Ibarreche. No podía obrar de otro modo un alcalde bizcaino, alcalde por la soberbia de los concejales republicanos, que prefirieron que los reaccionarios se repartieran todas las varas antes que cayera ninguna de ellas en las manos de los socialistas.

Y ya hemos visto en lo que han venido á parar todas las bravatas carlo-bizcainas republicanas.

## Por fin pareció el cura

La gran carcajada

¿Se acuerda el respetable público del abate Delarue, cura de Chatenay (Francia)?

Sí, tiene que acordarse, porque el buen pater ha estado siendo, durante dos meses, la pesadilla de los franceses y el asunto del día de la gran prensa del país vecino.

El buen cura desapareció de la noche á la mañana, dejando á sus feligreses sin misa y en la mayor de las angustias.

Todo el mundo pensó que el cura había sido asesinado en la carretera de Etampes á Chatenay, cuyo viaje se suponía había hecho en bicicleta, tanto más cuanto que esta máquina fué encontrada en los bordes del camino, entre unos matorrales, así como el sombrero de teja, acuchillado y manchado de sangre.

La expectación que levantó el suceso en todo el país fué enorme. La prensa de París, falta de otro asunto más sensacional, se apoderó de la desaparición del cura, formó expediciones encargadas de registrar bosques y montes en busca del cadáver, en cuya tarea ha sido empleada hasta una hiena, amén de magos, nigrománticos y echadoras de cartas. Y el cura sin parecer, ni vivo ni muerto, por parte alguna.

Algunos periódicos, entre ellos *Le Matin*, en vista de que el cura Delarue no había dejado rastro alguno y de que un crimen y un cadáver no son cosas que pueden ocultarse fácilmente durante semanas y semanas, hicieron pública la sospecha de que el tan traído y llevado abate se habría fugado, arrojando la bicicleta y el sombrero para despistar á la gente. Ese mismo periódico francés, *Le Matin*, que ha demostrado tener unas excelentes narices, dió recientemente otro golpecito á la fuga, señalando la coincidencia de que acababa de desaparecer de Chatenay la institutriz católica señorita Fremón, muy amiga del cura Delarue.

La prensa católica, hecha un basiisco, protestó indignada contra tales insinuaciones y aquí está *La Gaceta del Norte* que publicó un artículo, traducido de *La Croix*, en el que rabiosamente se combatía á esos periódicos que decía manchaban de lodo el cadáver del cura y no respetaban el dolor de una honrada familia, refiriéndose á la del buen presbítero.

Y he aquí que llegamos al desenlace de esta extraordinaria aventura, desenlace que no puede ser más cómico y extravagante, como si estuviera preparado adrede por los más furibundos enemigos del clero.

El lunes último, en Chatenay, dando ya por definitivamente muerto por asesinato al abate Delarue, el clero de aquella villa y de los pueblos de los alrededores, celebraron solemnes honras fúnebres por el alma del infortunado clérigo. La iglesia rebosaba de fieles, entre los que se encontraban no pocos

alcaldes de las vecinas aldeas y los curas, antes de los oficios, hablaban de la prensa indigna que había calumniado á su pobre compañero, inventando fugas amorosas, para cuyos autores pedían los más rigurosos castigos.

Y al mismo tiempo que se celebraba esta función religiosa, cantándosele el *De profundis*, el famoso Delarue compareció en Bruselas ante las autoridades, declarando su nombre y confesando que se había fugado de Chatenay porque estaba loquito como una cabra por la señorita Fremón, la institutriz con la que tenía relaciones íntimas desde hace tres años y que quería casarse con ella y ser hombre libre y vivir del trabajo, etc., etc., añadiendo, como remate, que prefería arrojar los hábitos á seguir siendo un mal sacerdote.

La carcajada que han soltado los anticlericales franceses, por la plancha de los periódicos católicos y la coincidencia de celebrarse los funerales cuando aparece el cura del brazo con su amiga, morenita, de ojos vivos y barbilla pronunciada, se ha oído en Constantinopla.

Escusado es decir que, dadas las circunstancias porque atraviesa la Francia, el escándalo del abate Delarue ha caído en las filas clericales como una bomba.

Y una cosa hay que remarcar de todo este asunto y son estas nobles palabras de Delarue, desde hoy viajante de comercio y representante de una casa de bisutería de París: «Prefiero arrojar los hábitos á continuar siendo un mal sacerdote.»

A lo que yo pongo este sencillo comentario: Pues si hoy, de repente, todos los curas que tienen querida, harían lo que el abate de Chatenay, mañana se quedaba todo el mundo sin oír misa.

## Otra recompensa

La gran plancha

Está visto que nuestros guardias municipales no van á tener pecho bastante para ostentar todas las cintas, cruces y medallas á que por sus eminentes servicios tienen derecho.

Hace cosa de 20 días, la descacharrante policía municipal, la secreta, la del garrote, la gran policía que capitanea el señor Güemez, segundo de abordo, detuvo á un famosísimo ladrón, llamado José Cornet, al que en los calabozos de la perrera le interrogaron—léase amenazaron—tan hábilmente y le invitaron—léase *casaron*—tan amablemente á que se confesara autor de tales y cuales robos permanentes en el misterio, que el buen ladrón no tuvo más remedio que cantar de plano y declararse autor de todos los robos cometidos en Bilbao desde el Diluvio á nuestros días. ¡Oh mágico poder del palo!

La prensa, como es de cajón, salió al otro día cantando las excelencias de nuestros polizontes y ponderando el eminente servicio que acababan de realizar.

Y es el caso, un caso que ha hecho de reír la mar, que el tal Cornet no ha podido cometer los robos de que se ha declarado autor, por la sencilla razón de que en el tiempo que se cometieron se encontraba en presidio, y no hay nadie, como no sea Dios, que al mismo tiempo que está en el penal de Burgos pueda estar en Bilbao robando.

—Pero, hombre, le ha dicho el juez, al descubrirse su reciente salida del presidio—¿por qué se ha declarado usted autor de esos robos?

—¡Anda! parece que ha contestado el ladrón—Y si me piden en la perrera que declare que he matado á mi madre también lo declaro.

—¿Por qué?

—Mire usted, por esto.

Y el Cornet adelantaba la mano derecha en el aire y la agitaba, dando á entender: leña, golpes, palos, bofetadas, vergazos, etc.

La plancha policíaca ha sido fenomenal, pero eso no quita para que la coalición carlista-bizcaino-republicana presente otra moción de recompensas á las seides del Goron bilbaino, señor Güemez.

## Una Junta desahuciada

El buen camino

La Junta Municipal del partido republicano bilbaino está de cuerpo presente.

Creyendo que solo es un rebaño de borregos los individuos del partido, como muchas veces, por desgracia, lo parecen, los Fatrás, Galina, López y demás aliados de los caciques monárquicos y clericales, en nombre de la Junta Municipal republicana, expulsaron de su grey á don Pedro Bengoa é impusieron dos meses de expulsión á los señores Bárcena y Alonso los tres concejales del ayuntamiento de Bilbao. Las causas ya las conoce el lector.

Pero los electores republicanos de los respectivos distritos, sacudiendo su pereza y dando gallardas muestras de verdadera democracia, se han reunido, convocando á los concejales suspensos, á quienes, después de oírles, han reiterado su confianza dando así con la baidilla en los nudillos á esa Junta Municipal caciquil monárquica republicana.

Si los Galina, Abaunza, Fatrás y López tuvieran pundonor y lo que hay que tener ante ese varapalo que les pone en ridículo, se apresurarían á dimitir su puesto en la Junta Municipal Republicana y á no poner más los pies en el ayuntamiento, que para lo que allí hacen, bien se puede pasar sin ellos el partido republicano.

Los electores demócratas de los distritos de las Casas Consistoriales, Estación y Santiago han merecido bien del partido republicano y aun de toda la opinión pública imparcial y ese es el camino que hay que seguir siempre para poner coto á las demasías de los falsos republicanos que se han erigido en caciques del partido.

## CUÁNTO ME DIVIERTO, CUÁNTO, CON LOS MILAGROS DEL SANTO

Mis lectores queridos y entrañables lectoras, que tanto se solazan con los estupendos milagros del santo de los timos, habrán notado amargamente que *EL RUIDO* tiene poco menos que olvidada á la di-locante revista *El Pan de los Pobres*, el papel más chirigotero que sale de las imprentas sacristanescas.

Baza mayor quita menor y por lo tanto los sensacionales y espeluznantes sucesos últimamente desarrollados en la villa de don Diego hanme impedido pasar los ojos por las hojas milagreras de Villacián, Monasterio and company.

Pero hoy, que todo es una balsa de aceite y que me levanto de la cama con un humor endiablado, á consecuencia de un hartazgo de dormir solo, recurro á la divertida revista, en busca de bufonadas, extravagancias y cosas maravillosas que parecen bolsas y vueltas del revés son bolsas otra vez.

Aquí está *El Pan de los Pobres* correspondiente al mes de agosto. A reírse tocan. Señoras, aflójense ustedes el corsé. Caballeros, desabróchense los pantalones. Para que la carcajada sea saludable y no nos dé un torozón de tripas es preciso soltarla poco menos que en pelota. ¿Estamos ya? Pues manos á la obra.

Sentemos por delante—cosa que parece imposible, porque la gente siempre se ha sentado por detrás—que los milagros de San Antonio son obrados casi todos con las señoras. Yo no sé á qué atribuirlo, si á que San Antonio es de la misma madera que el director de *EL RUIDO*, siempre inclinado hacia y sobre las buenas hembras, ó á que las señoras católicas, por no tener otro más á mano, se despepitan por ponerse bajo San Antonio. El caso es que por cada varón agraciado con los favores del santo bendito hay cincuenta mujeres agraciadas.

Otra cosa hay que remarcar antes de introducirnos en el examen de los milagros, y es que estos, en su mayor parte, son verificados sobre enfermedades. Los enfermos católicos, mejor dicho, las enfermas, acuden á San Antonio, por supuesto, después de llamar al médico, y si se curan, allá van gracias y donativos al santo de los milagros; pe-

ro si se mueren allá van pestes y maldiciones contra el médico, que es un animal.

Por lo que yo creo que ha llegado el momento de que los médicos, al ser llamados á visitar á una señora, deben preguntar á esta si se ha encomendado á San Antonio, y, si la respuesta es afirmativa, tomar escaleras abajo, y que la enferma se las componga con su santo cúralo todo. Porque no tiene maldita la gracia que se cure una señora católica con las recetas y cuidados del médico y luego salga la señora dándole las gracias á San Antonio y un par de duros para misas á los explotados de esta farza, dejando á deber, probablemente, las visitas al médico.

Y basta de preámbulos. Ahora vamos á ver los milagros más fuera de quicio. Atención y mano al botón:

«Luyando (Alava).—Viéndome muy apurada por falta de recursos, recurrí á San Antonio, ofreciéndole una limosna, hacer los Trece Martes y publicarlo en la Revista. Al poco tiempo recibí 280 pesetas (¡del Santo? ¡magras!) de un hermano que tengo en América. He cumplido mis promesas.—G. M.»

¡Vaya una cara que va á poner el americano al ver que su hermanita le da las gracias á San Antonio por el dinero que él la envía! De fijo que no la vuelve á mandar un céntimo.

Este que viene ahora sí que es un milagro bueno.

«Villamayor de Santiago (Cuenca).—Habiéndonos enviado por ferrocarril un objeto, de importancia para nosotros, con talón equivocado, temimos, con razón, perderlo, cosa que nos era sensible. Ofrecimos una novena á las ánimas en honor de San Antonio, y, cosa rara, aquel mismo día recibimos el encargo.—La Comunidad de Bernardas recoletas.»

¿Se han fijado ustedes en la firma? Bueao, ahora ayúdenme ustedes á cavilar que objeto es ese que les vino por ferrocarril á las monjas bernardas recoletas de mucha importancia para ellas y cuya pérdida les era muy sensible. ¿De qué tamaño y gordura calculan ustedes que es el objeto, pulgada más ó menos? ¿Sería consolador que lo acertáramos?... ¡Pero qué milagros tan estupendos!... ¿eh?

«Quintanar de la Orden (Toledo).—Hallazgo de un alfiler que yo tenía en gran estima. También togré del Santo, de San Blás y Santa Filomena arrojar una raspa que me había tragado estando comiendo.—Una suscriptora.»

¡Rediós! Dos santos y una santa para arrojar una raspa. El día que se tragó una pera rabilarga y se le hinche el cuerpo va á tener esta señorita que recurrir á toda la corte celestial.

«Madrid.—Gracias os doy, San Antonio bendito, como á mis protectores la Santísima Virgen del Carmen, San José y Santa Teresa de Jesús, por todo lo que me habéis concedido: feliz alumbramiento y que mi hijo naciera vivo; que un hermano mío saliera libre en las quintas y otro hermano encontrara colocación, ó innumerables favores más. He cumplido lo que prometí.—Una suscriptora.»

Ya lo creo, con tales valedores, la Virgen, San José, Santa Teresa y San Antonio ya se pueden conseguir cosas, hasta el parir con felicidad y que nazca con vida el hijo. Porque hasta ahora casi todos los chiquillos nacían muertos. No hay más que ver lo poco que aumenta el mundo. ¡La madre de Dios cuánta mujer imbécil come pan!

Y voy á cerrar la revista milagrera, pues ya me he reido bastante con uno de los más estapendidos milagros que han visto los nacidos.

«Jerez de la Frontera (Cádiz).—Doy gracias á San Antonio por el favor tan grande que me hizo librándome de haberme quemado. Estando en cama leyendo la revista *El Pan de los Pobres* me quedé dormida; cayó la vela encima de la cama quemándose algunas ropas, sin que me sucediese nada á mí ni á la revista.—E. D. L.»

¡Qué milagro! ¿Eh? ¡Sorprendente! ¡Quedarse dormida leyendo *El Pan de los Pobres*, una revista tan chirigotera! Y la vela se cayó encima de la cama y empezaron á arder las ropas. Ya lo saben las mujeres! Procuren que la vela esté siempre apagada y que caiga entre

sábanas, á mano, para poderla coger y meterla enseguida en el candelero.

Y lo mejor de todo, para que no las suceda lo que á esta joven de la vela, es que no lean en la cama más que este periódico.

Porque aquel que lee EL RUIDO nunca se queda dormido.

## EN EL MUNI

De presupuestos

Nuestros paternos municipales han comenzado la descomunada tarea de discutir los presupuestos.

Y que lo han tomado con calor. En las pocas sesiones que llevan celebradas han promovido ya unas cuantas escandaleras.

Ya se sabe: carlistas, bizcainas y algunos republicanos tiran á que sea solo el pobre el que pague los impuestos, y los socialistas, con otros pocos republicanos, tiran á que la propiedad, el comercio y la industria paguen todo lo que deben pagar. Y de ahí las broncas.

Vega Heredia, el feroz clerófobo, trata de desquitarse del batacazo que ha dado en la cuestión de los guardias, y no hace más que presentar proposiciones anticlericales, con lo que los suyos se entusiasman y olvidan lo pasado.

Ha pedido que se establezca un impuesto sobre los altares que se colocan en las calles en días de procesión, impuesto, que me parece justo, puesto que todos los que ocupan vía pública lo pagan. Solo que la sacristanesca Diputación que padecemos lo echará abajo, lo que no causará gran baja en los ingresos municipales, porque cuánto se recaudaría por ese concepto al año? ¡Diez pesetas? Para eso no vale la pena de alborotar el salón de sesiones y de que el Luis don Cosmético Elguezabal se lleve un disgusto gordo.

El impuesto á los altares debe ser especial y no debe obedecer al deseo de sacar unas miserables pesetillas, sino que debe tender á que desaparezcan los altares, y en ese caso, á cada altar, se le debe imponer un impuesto de mil pesetas. Ya lo sabe para el año que viene Vega Heredia. De todos modos, lo mismo lo había de aprobar el municipio y de la misma manera lo echaría abajo el *garage* de Urquijo, que es como algunos empiezan á llamar á la Diputación.

Otra proposición del concejal republicano y tabernero consistió en pedir un impuesto sobre las campanas, estableciendo la debida graduación entre toques á misa, á vísperas, á muerto, al rosario, etc., etc., con lo que el público se inflaba de risa, mientras Elguezabal, Acebal y Aránsolo trinaban de rabia. Don Cosmético dijo que iba á proponer un impuesto de una peseta sobre cada persona que entre en la taberna de Vega Heredia. ¡Una risión!

E-cuso añadir que este impuesto de las campanas como el otro de los altares, fueron aprobados por mayoría de votos, de los republicanos y socialistas, causando la desesperación de los concejales neos.

No sé porqué se incomodan esos señores. Ahí está la cochera de don Adolfo, que no consentirá que el Ayuntamiento toque á las campanas, que están hechas para que nos las toquen los campaneros y nos aporreen la cabeza libremente.

Veremos qué cosas se le ocurren á Vega Heredia en las sesiones sucesivas.

## LOS OBISPOS Y EL GOBIERNO

Este gobierno de López Domínguez que se empeña en hacernos creer que es democrático y anticlerical, nos está haciendo de reir una barbaridad.

Nada más porque ha dado una real orden sobre el matrimonio civil, aboliendo otra del vaticanesco marqués del Vadillo, según la cual los contrayentes tenían que hacer previamente declaraciones anticatólicas, se ha creído poco menos que es el azote de Roma y ha echado las campanas anticlericales á vuelo.

Romanones, el ministro de la real orden y Canalejas, fiador del gobierno todo, estaban orgullosos, como chicos con zapatos nuevos, pensando que habían metido en un puño á los clericales y que los librepensadores estábamos dispuestos poco menos que á levantarles estatuas.

Pobres hombres. Hoy no se atreven ni á pestañear anticlericalmente. Querían mandar á Roma, de embajador, un hombre de abolengo liberal, anticlerical probado, y han tenido que contentarse con enviar á Ojeda, un señor bien visto en el palacio de los papas y que se prestará á ser el jugueta de Pío X y su secretario Merry del Val. Quisieron suprimir por decreto el juramento en los tribunales, esa práctica anacrónica, abolida en todos los países civilizados, y han tenido que dejarlo para mejor ocasión, porque los obstáculos tradicionales se han puesto por medio y han dicho que ya es demasiado anticlericalismo la real orden de Romanones sobre el matrimonio civil.

La cual real orden ha tenido el privilegio de revolver la bilis á los obispos, uno de los cuales, el de Tuy, se ha salido con unas peteneras, en forma de pastoral, que pone al ministro, á su real orden y al matrimonio civil como no digan dueñas. El tal obispo se pone en abierta rebelión con el gobierno, calificando el matrimonio civil de amancebamiento y disparando bala rasa contra la disposición ministerial.

El cojo de Gracia y Justicia, al conocer la circular del obispo de Tuy, montó en cólera y anunció que iba á hacer con él una de las justicias más gordas. Primeramente le iba á llevar á la cárcel. Después se contentaba con llevarlo á los tribunales. Más tarde se proponía suprimirle el sueldo durante dos meses. Y ahora, todas las gallardías del cojo, han quedado reducidas á irle con una queja al Papa, para que le eche un sermoncito al obispo. ¡Lo que se reirán allá los cardenales! Tanto como ya se están riendo aquí los clericales de todos los colores: carlistas, integristas y alfonsinos. Los anticlericales también nos reimos, aunque de lástima, viendo á un gobierno que blasona de anticlerical pisoteado por los zapatoneros de los obispos.

Hay que desengañarse. Los gobiernos españoles, bajo la monarquía, no podrán hacer nunca nada contra el clericalismo. Cuando se consiente en la pérdida de Filipinas ante el temor de que se pierda una alma, ¿qué no se va á ceder ante un conflicto con la iglesia, protectora y amparadora del palacio de Madrid?

Todo porque los gobiernos y los que están mas altos que los gobiernos desconocen ó quieren desconocer que todo el poder de la religión y el clericalismo en España reside exclusivamente en el miedo y la cobardía de los que se llaman liberales.

Y mientras tanto sigámonos riendo, clericales y librepensadores, del ridículo baile que danza Romanones y el gobierno ante los obispos desvergonzados.

## Bermeanerías

Felicitaciones á granel

RUIDO zaragatero y difamador.

Tomo la pluma para comunicarte las artimañas de que aquí se valen para engañar á la sencilla gente bermeana. Es el caso, RUIDO sandunguero, que la semana pasada ha andado por estas calles un empleado del municipio recogiendo firmas de los vecinos.

¿A que no aciertas para qué eran las firmas? ¿Para pedir á la Diputación que rebaje los derechos de consumo? ¡Magras! ¿Para poner de patitas en la carretera al cura ladrón? ¡Salehichas!

¡Agárrate RUIDO! ¡Para libertar á Vizcaya de la bandera española! Así se expresaba el agente municipal, que además añadía: Con estas firmas nos vamos á ver los vascongados separados para siempre de los maquetos. Y los bermeanos firmaban como en un barbecho. ¡Rediós qué artimaquetos son los bermeanos! ¡Como si no pagaran la merluza más cara los maquetos que los vasos!

Bueno, pues luego ha resultado que

las tales firmas han sido, ¡agárrate otra vez!, para felicitar al caballero de Montesa don Adolfo G. de Urkixo y de Goicoechea. Algunos de los firmantes, al saberlo, se han caído redondos y todavía no hay quien les saque de la apoteosis.

Dícese, además, por aquí, que el eximio y egregio y deslumbrante yerno va á obsequiar á Bermeo con una bandada de frailes con destino al manicomio. ¿Más frailes? Pero, hombre, si ya tenemos demasiados los bermeanos. Aunque es posible que no digan lo mismo las bermeanas. ¡Maldita frailetería!

Que el señor te guarde, RUIDO escanoso.

POLLÍN.

## Logroñesas

El día 9, con la solemnidad que el acto requiere, se procedió á la colocación de la primera piedra, según ellos, aunque es una solemne mentira, pues ya van colocadas muchas, para la construcción de un convento para las pobres madres—sin hijos que les pidan pan—de la orden carmelita descalza, porque según se dice en la escritura metida entre dos piedras, el convento que hoy habitan está ruinoso, otra gran mentira, pues tal convento está en un estado que para sí lo quisieran las casas del Coso.

El acto de la colocación de la piedra resultó grandioso. ¡Qué bonito espectáculo se presentaba á la vista del espectador! Todos á porfía querían tocar la dichosa piedra. ¡Hasta en las piedras existen desigualdades sociales! Todo lo que el hombre toca, inculca del mismo mal. Tres orondos eclesiásticos y dos seglares ejecutaban la pantomima de la bajada de la piedra, con cintas de seda, mientras que dos obreros, faltando al descanso dominical, sudaban tinta bajándola con las cadenas.

Acto seguido el gran padre carmelitano—en iguales condiciones que las madres—que ofició en nombre del Arzobispo de Burgos, fué bendiciendo todos los cimientos de la obra, para que al edificio no pueda tirarlo ni el paso de los siglos ni la tormenta de la justicia del pueblo.

Terminada esta ceremonia, un cura muerto de hambre y sin un perro chico, pero muy gordo y con las hebillas de los zapatos de plata indica la conveniencia de firmar la copia de la escritura sepultada y firman por este orden: Alfredo Muñoz, liberal y alcalde de Logroño; Cayetano Melquizo, liberal y concejal; el gran padre carmelitano, que no recuerdo el nombre, ni quiero; Santiago Lapeña (a) *Macula*, y un ingeniero militar, que me sucede con él lo mismo que con el padre, pero que debe ser quien dirige las obras.

A los liberales Muñoz y Melquizo ya les podía yo contar, ahora que viene á pelo, el cuento del convento de San Francisco, bien conocido por todos los vecinos de Logroño, pero la falta de espacio me lo impide, y además, que ahora recuerdo que su liberalismo es pura....

\*\*

Nada más por hoy, RUIDO *libelo*. Para otro día tengo en cartera la moción presentada por el concejal republicano-librepensador, pero transfuga de los partidos reaccionarios, que se llama Emerenciano Nájera, sobre la conveniencia de la venida á Logroño de la silla episcopal residente en Calahorra, con cuya venida, según él, tendría la población de Logroño grandes ingresos. Titánico pensamiento que jamás concibieron cerebros logroñeses. ¡Oh Logroño bendito! ¡Oh ciudad de la Jácara! Serás santa. Ya no popularán pobres ha-aposos por tus calles, gracias al feliz pensamiento del concejal republicano. Tendremos Obispo, tendremos todo, pero no tendremos vergüenza.

Y para terminar, señor Nájera: ¿quién ganaría más, Logroño ó el Obispo? Supóngase que para proveer la butaca Calahorrana de Obispo tuviesen que ascender á alguno que no lo fuera.

Ya hablaremos, librepensador de última hornada, ya hablaremos, y á todo aquel que se llame representante del pueblo y lleve orejas postizas, aquí estoy con la péñola en la mano para desorejarlo.

Lo entienden bien todos los que por tal se tengan? Pues eso quiero yo, conque no deslizarse que al que se cae, obra de misericordia es ayudarlo á levantar.

RUIDO sandunguero, dales de mi parte un achuchón fuerte á las fuerzas vivas de Bilbao y quédate tú como quieras, que te lo desea tu más ferviente adorador,

CALDERO.

Logroño 16-9-906.



**FUEGO GRANEADO:**

Para catástrofes los Estados Unidos. No hay descarrilamientos, ni terremotos, ni inundaciones en ninguna parte del mundo como allí.

En todo van á la cabeza, y en lo que más sobressalen es en la fabricación de chorizos. Entran los cerdos vivos en una máquina y salen hechos los salechones y las latas de manteca.

Pues apesar de tanto adelanto, no pueden fabricar una AGUA DE COLO- NIA como la de Oriue, que todo el mundo reconoce como la más fragante, de aroma más delicado y más económica.

\*\*\*

Marinos que vais de juerga, ilustres trasnochadores, los que olvidáis el llavín y andáis la calle de noche no os metáis en chamizos ni en tugurios de mal nombre.

Id al VEINTICINCO DE MARZO comed lo que os acomode, bebed lo que os dé la gana y sin broncas y sin voces, cuando el alba va á aclarar os vais igual que unos hombres, seguros de haber pasado honestamente la noche.

Restaurant  
16.—Ronda.—16

\*\*\*

**EL RAPIDO**

Recomendamos el uso de este acreditado lustre para suelos que prepara Martín Longarte en todos los colores, por ser el mejor y más económico.

Para unir toda clase de objetos rotos de cristal, loza, porcelana, etc., úsese el Cemento Rápido Longarte.

Pídanse estos productos en droguerías, ultramarinos y bazares, desconfiando de absurdas imitaciones.

Por Mayor, en casa del autor, Martín Longarte, Fernández del Campo, número 1, Droguería, Bilbao.

\*\*\*

Pues, señor, les digo á ustedes que estoy del todo aturdido, no por los grandes discursos que ha soltado don Rodrigo, ni por eso de Elanchove, que dicen que es un gran lío y que á mí, á decir verdad, me importa menos que un pito, sino porque hace dos meses que por aquí no ha llovido y tan estúpida cosa en Bilbao jamás se ha visto.

¿Cómo están los aldeanos! ¡Y claro, con su motivo! Si se pierden las cosechas pierden ellos el cocido.

Y los de Begoña son los que están más abatidos. ¡Pues que envíen á la virgen á mandar llover, recristo!

Por lo demás, sino hay agua, beberemos todos vino, y en tanto que CERECEDA posea Aragón legítimo, sin mezclas ni porquerías, ni menjerges ni bautizos, ya puede estar sin llover hasta la noche del juicio.

Venta por bocoyes, pellejos y garraciones.—Servicio á domicilio. San Francisco, 21.

\*\*\*

El Vicario de Zarauz se está tirando cada plancha como no se ven ni en el Circo del Ensanche.

Anuncia borrasca y nos achicharra el sol.

Dice que va á hacer buen tiempo y nos calamos hasta los huesos.

Soy yo mejor profeta que él. Y sino vean ustedes.

Yo les digo que para beber buen vino no hay más que encargarse á SAN PEDRO que mande un garrafón ó dos por casa y sino es verdad que me ahorquen.

De venta en el arbigú de los jardines de los Campos Elíseos.

Se sirve en garrafones á domicilio. Iturribide, 30 y 34.

\*\*\*

Que las calles de la villa son cada una un barrizal, que á todos los concejales debieran de fusilar, que las aguas de la ría apestan cada vez más...

¿Todo eso dicen ustedes? ¡Pues vaya una novedad!

En cambio es cosa sublime, encantadora, ideal, las almendras que aquí vende don MARIANO SEBASTIAN.

\*\*\*

Aún parece que resuenan en mis oídos las palabras de Soriano en el mitin de Durango:

«Ciudadanos: si quereis que en esta tierra, donde Carlos VII realizó sus mayores proezas braguetiles, soplen vientos de libertad, es preciso acabar con la existencia del caciquismo, con la existencia del jesuitismo y con todas las existencias de LA TIJERA DE ORO, bazar de ropas hechas y sastrería, donde se venden los trajes de verano á precios más bajos que el médico chiquito, donde se despachan las lanillas, los cheviots y las alpacas como si fueran trapos viejos y donde se confeccionan los trajes á la medida con una perfección y una baratura como no se lo podría imaginar el mismo Weyler, que es el ser que menos gasta en sastrería.»

La ovación que este párrafo produjo fué enorme.

Hay que ir á comprarse ropa á LA TIJERA. San Francisco, 21.

\*\*\*

¿Conque estás enamorado de una salerosa niña y no sabes de que modo hacer pronto su conquista?

Inocente parvulillo no sabes de eso ni miga. Si quieres que en un momento te diga que sí la chica, vete donde el gran TRIFOL que te tome la medida y que te haga pronto un traje de buen paño ó de lanilla, que así que con él te vea á tus piés caerá rendida.

Gran surtido en géneros del reino y del extranjero, corbatería y paragüería, boinas y camisería; se hacen trajes á plazos y al contado.

Se dan lecciones á los sastres que deseen aprender el corte por prendas sueltas ó corte completo de todas las prendas.

San Francisco, 35.

\*\*\*

¿Que Torre, el bizkaitarra y Vega Heredia se lían á bofetadas en pleno Salón de Sesiones? ¡Ahí me las den todas!

¿Que Aberrí y Euskalduna se tiran de los pelos y se arrancan los moños? Peor sería no verlo.

¿Que los anarquistas ponen una bomba en la Residencia y los padres jesuitas salen volando por el aire? ¡Qué lástima hombre, qué lástima!

¿Que no llega el agua á los quintos pisos? ¡Con tal que llegue el vino!

A propósito. Vamos á tomar unos chiquitos á EL PUERTO DE VIZCAYA que venden un vino que sabe á gloria y sirven unas comidas y unas cenas que son el despiporren y el desgrieguen de lo archisuperior á precios completamente desconocidos por su baratura.

Taberna-Restaurant. Se sirven comidas y bebidas desde las cuatro de la madrugada á doce de la noche.

Cantera, 2.—No confundirse con la Plaza de la Cantera.

\*\*\*

Figúrate tú, Pachico, que quieres calzarte novia, bonita, buena y de carnes, si es que te gustan las gordas.

Confiado en tus hechuras y en tu arrogante persona, piensas que la Fulanita está por tí medio loca, porque, además, si te vé con los ojos te devora.

Pues no te hagas ilusiones, porque yo, con esta boca, esta cara y esta facha con que parezco un idiota, en cuanto á mí se me antoje

voy y te quito la novia.

¿Que cómo? Pues muy sencillo. La llevo donde MENDOZA á que escoja una sortija, ó un remontoir de señora, ó un par de pendientes de oro ó cualesquier otra joya, y en menos que canta un gallo yo me calzo con tu novia, en tanto que tú te quedas á la luna de Zorroza. San Francisco, 29.

\*\*\*

**NOTICIA INTERESANTÍSIMA**

En la popular librería de CARRETERO, se acaban de poner á la venta las siguientes obras:

Proudhon.—De la creación del orden en la humanidad.

Deutsch.—Dieciseis años en la Siberia.

Labriola.—Reforma y Revolución Social.

Heine.—De la Alemania. Tirmery.—Goethe (biografía).

Además tiene á la venta un nuevo folleto que acaba de publicar, cuyo título es: *Celebración de Actos Civiles*, su precio: UN REAL. Este folleto es de una utilidad grandísima para todos aquellos que deseen celebrar matrimonios y entierros civiles.

Obras de gran éxito: *La Religión al alcance de todos*; *Bebel. La mujer*; *Bossi, Jesucristo nunca ha existido*.

Librería de CARRETERO, Hurtado de Amézaga, 11, Bilbao.

\*\*\*

Apreciable Eladio Angulo nata y flor de practicantes: al tú vinieras á Francia te morías pronto de hambre, porque aquí no son toreros que entran todos por delante, ni acometen, arma en ristre, pues les asusta la sangre y ante una raja pequeña tiemblan como unos cobardes.

El toreo que aquí se usa es de diferente clase y no se arriman, ni mojan; pero la dan de galantes y mueven mucho la lengua haciendo bonitas frases, y priva la gelosina pues he visto á una cantante que se chupó en una hora diez puros de chocolate y así se queda la gente tan contenta y tan campante.

Conque no vengas á Francia como ya te he dicho antes, porque antes de cuatro meses te quedabas en alambre.

Lavatorios y jeringamientos de todo género.—Se afeita, corta y riza el pelo.—No se afeita, ni corta, ni riza otra cosa.—Gran Peluquería.

San Francisco, 27.

\*\*\*

Indudablemente los pasados siglos fueron para los humanos una calamidad.

¡Aquellas guerras continuas!... ¡Aquellos frailes continuos!... ¡Aquellos señores feudales con el derecho de meter la pierna continuamente!...

¡Aquello... no podía continuar!

Y ha venido este siglo, en el que todo es ventura, solaz y recreo, sin que ningún señor tenga derecho á meterle la pierna á nadie.

¿Quién habla mal del siglo? Nadie. ¿Por qué?

Porque EL SIGLO (antes *Parra Vizcaina*) es una Fonda Permanente, de día y de noche, sobre todo de noche, donde se sirve admirablemente á la carta, á precios más moderados que Maura, jefe de los moderados.

San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

\*\*\*

Se está agotando, señores, de manera rapidísima, además de la paciencia del pueblo, que parecía inabarcable, la enorme cantidad de percalinas, percales, alpacas, céfiros, sedas, gasas y batistas, que la VIUDA DE CONSTANTE en su Comercio tenía.

Los géneros de verano con el verano terminan y ya se están recibiendo

los de la época fría, y mientras tanto sabed que hay elegantes camisas, enaguas que haén tilín, corsés que al verbo le incitan, medias que son de Tolosa porque llegan muy arriba, y boinas de exposición y calzoncillos y ligas.

Nota.—Se compran y venden los mantones de Manila. San Francisco, 29.

\*\*\*

¿Por qué tiene tanta fama el cardinal Ruffini entre las damas aristocráticas?

Por el apellido, que es muy sugestivo.

¿Por qué vende tantas Básculas, y es el más favorecido por el público el constructor SERGIO CEBRIAN?

Porque es el basculero más simpático que se ha echado nadie á la cara y porque tiene en venta las mejores Básculas, Balanzas y Romanas que existen en todo el orbe.

También encontrarán en la fábrica de dicho señor, carretillas para almacenes de todas clases.

García Salazar, número 6.

\*\*\*



Composturas con dos años de garantía, á los precios siguientes:

Limpieza. . . . .	Pesetas	2,00
Cuerda para áncora . . . . .	»	2,00
Cuerda de salto para Roskopf. . . . .	»	2,50
Espiral. . . . .	»	1,50
Piñones. . . . .	»	3,00
Centro de rubí. . . . .	»	1,50
Cilindro ó arbol. . . . .	»	3,00
Muelle de salto. . . . .	»	1,00

Trabajo esmerado y con prontitud. Precios sin competencia.

Relojes desde 4 pesetas en adelante. Relojería Roskopf Económica, de JOSE M. SOULÉ.—Uraurratía, 1, frente al puente de San Antón.

\*\*\*

**HOTEL DEL CAMPO**

DE

**MARÍA MARTINEZ**

Habitaciones para familias, Por Santa Ana LAS ARENAS.

\*\*\*



**FÁBRICA de Legía y Sal fina**

**AZAFRÁN en cajitas de lujo**

**RAMÓN VILORIA LEDESMA, 20 Depósito**

\*\*\*

**EL RUIDO**

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos —Número suelto, 5.—Atrasado, 10.